

Ordenes de caballería del Imperio

Documento proporcionado por IGARol

Sinopsis:

Documento de trasfondo, donde se recopilan las distintas ordenes de caballería que existen en el Imperio.

Créditos:

Fuente: GW

Recopilado por Brujo



Ordenes de Caballería de Renombre

Las órdenes de caballería del Imperio son hermandades de heroicos guerreros que van a la batalla a lomos de potentes caballos con barda. Se trata de figuras magnificentes vestidas con una armadura brillante manufacturada por herreros enanos y equipadas con las mejores armas que hay a disposición de las tropas del Imperio. Son muchos los hijos de nobles que deciden enrolarse en las filas de estas órdenes, situadas a lo largo y ancho del Imperio. Estas órdenes tienen tamaños muy diferentes y algunas de ellas, como la del Grifo, solo reclutan a los suyos de entre la nobleza, mientras que otras pertenecen a una deidad en concreto y solo admiten a seguidores de la misma, como es el caso de los Caballeros de la Orden de la Sangre de Sigmar. En las siguientes páginas te proporcionamos una breve historia de las órdenes más importantes, junto con un resumen de sus doctrinas y formas de combatir. Algunas son muy conocidas en todo el mundo, mientras que otras son pequeñas logias que hacen todo lo posible por tomar parte en la defensa del Imperio.


La Orden del Sol Llameante

Se trata de una orden relativamente pequeña que también es conocida como la Orden de los Caballeros de Myrmidia debido a su devoción por la diosa estaliana del mismo nombre. Estos desconocidos en tierras del Imperio se convirtieron a esta deidad por una casualidad.

Durante la guerra contra Arabia, un puñado de caballeros del Imperio prestaron ayuda a un grupo de soldados que pretendía reconquistar el templo de Myrmidia, en Margritta, el puerto más al sur de Estalia. Durante los feroces combates que tuvieron lugar en torno al templo, una sacudida de tierra hizo que una gigantesca estatua de Myrmidia se viniera abajo y aplastara a los enemigos de los caballeros. Entre las víctimas se encontraba el Emir Wazir el Cruel y la Guardia de la Cimitarra Negra. Nada más morir su líder, las tropas árabes empezaron a retirarse y el templo quedó en manos de los caballeros. Se ha debatido largo y tendido sobre si este incidente fue casual o una señal divina, pero para aquellos caballeros no había duda: la propia Myrmidia había tomado parte en el conflicto. En cuanto volvieron al Imperio, aquellos veteranos fundaron la Orden del Sol Llameante y construyeron un templo en honor de Myrmidia en el corazón de Talabheim. Aunque hay mucha gente que no confía en ellos por el hecho de adorar a una deidad extranjera, estos caballeros han luchado sin cesar para proteger el Imperio y engrandecer su gloria, y muchos condes electores los tienen en gran estima.

La Orden del Oso Negro

Son la orden más escandalosa y enérgica de todo el Imperio. Su fortaleza está en el linde de Averland y tienen una casa capitular en el propio Averheim. Al estar tan cerca de la hechizada tierra de Sylvania y de las Montañas del Fin del Mundo, infestadas de Orcos y Goblins, los Osos de Averland tienen muchas oportunidades de probar su valor. No obstante, estos



caballeros no pierden el tiempo y cuando no tienen a quién enfrentarse, organizan torneos para dar salida a toda su energía (antes se dedicaban a la persecución de Harflings, pero fue abolida en 2402). En estos torneos se ponen a prueba todas las facetas marciales que los Osos Negros consideran dignas de un caballero, entre las que se encuentran la habilidad con la espada, la monta y, evidentemente, la bebida.

No se sabe muy bien de dónde proviene el nombre de la orden. Según los propios Osos, un caballero tuvo que enfrentarse a un oso para salvar a una dama que se había perdido en el bosque. La rescatada dio una gran suma de dinero a su salvador y este formó la orden en Averheim. En su memoria, cada torneo empieza con una pelea entre el gran maestro de la orden y un oso, una práctica que puede ver cómo a lo largo de un año son varios los grandes maestros que ocupan el cargo. Hay un rumor que dice que la historia del oso es falsa y que la orden toma su nombre de una taberna de Averheim que lleva ese mismo nombre.

Los Caballeros del Grifo

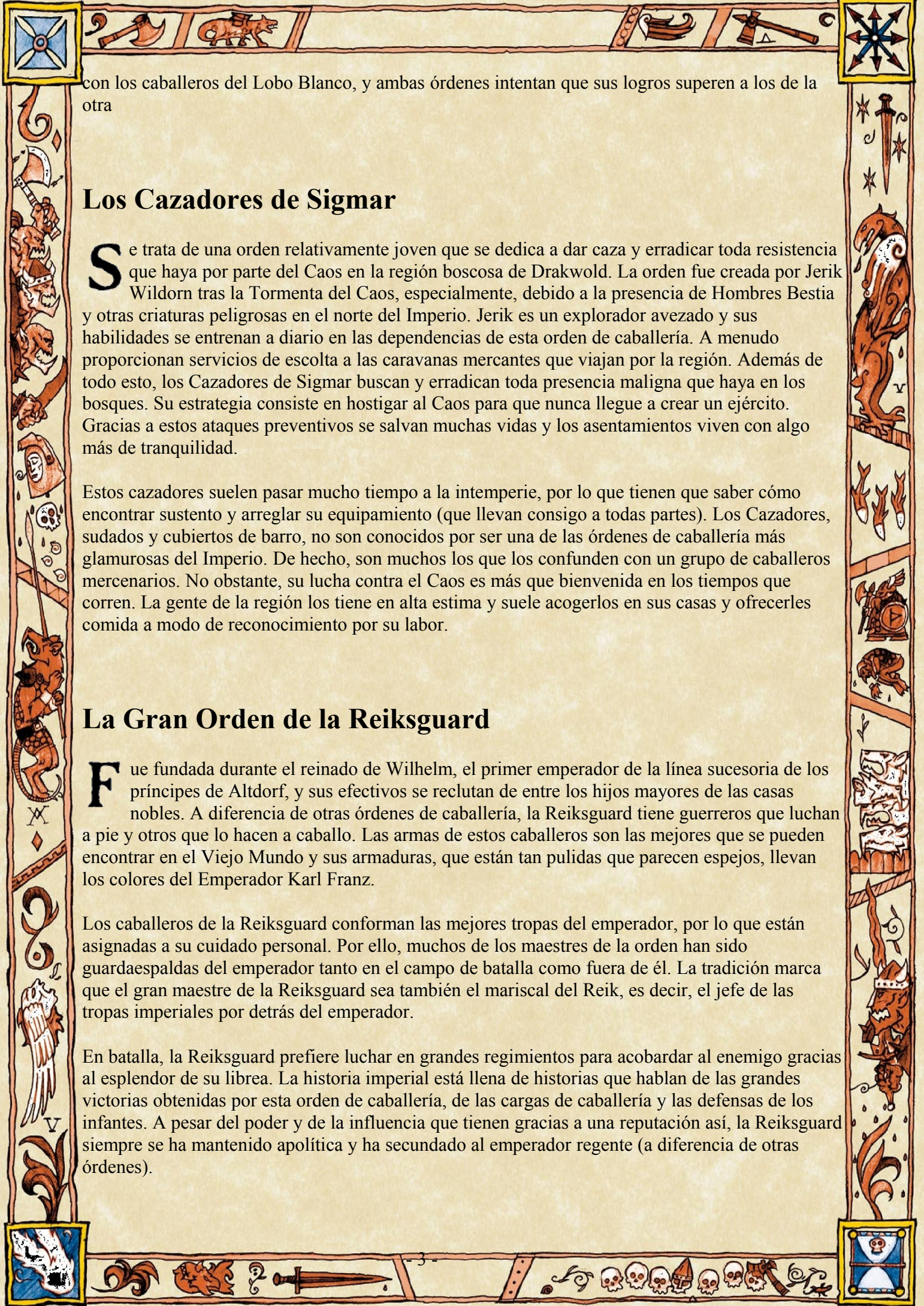
Estos son, sin lugar a dudas, los caballeros más beligerantes y militaristas de todos. Sus rituales diarios consisten en entrenamiento y más entrenamiento. Un caballero veterano de esta orden es el epítome de la disciplina y la marcialidad en el campo de batalla. Atacará, aguantará la posición y se retirará dependiendo de la situación, pero siempre en orden. Los Caballeros del Grifo fueron fundados en el año 2305 por el Emperador Magnus el Pío como parte de la reconstrucción del Imperio que este emprendió tras la Gran Guerra contra el Caos. Magnus pidió que se presentasen ante él los cien hombres más valientes y leales de entre los Caballeros Pantera para protegerle en Nuln, y allí creó una nueva orden de caballería encargada de la protección del Templo de Sigmar. Los caballeros se sintieron muy honrados y aceptaron la oferta sin peros, con lo que se creó la Orden del Grifo. Cuando la corona pasó al Príncipe de Altdorf en 2429, los Caballeros del Grifo se trasladaron a la catedral de Sigmar, en Altdorf, para seguir defendiendo el corazón del imperio de Sigmar. A raíz de esto hay cierta rivalidad entre ellos y la Reiksguard, pues ambos consideran que el otro se está inmiscuyendo en sus asuntos.

Los Caballeros Pantera

Se establecieron tras la guerra contra Arabia, al volver de las cruzadas y tomaron el nombre de las pieles de los animales exóticos con los que adornaban sus vestiduras y caballos (leopardos, tigres y panteras). Estos caballeros siguen llevando todo tipo de pieles exóticas y en su escudo muestran la insignia de su orden, la fabulosa pantera de Arabia.

Aunque las cruzadas contra Arabia hace tiempo que terminaron, los Caballeros Pantera siguen atacando a los despóticos señores del sur. Este fanatismo es típico de las órdenes de caballería, aunque la mayoría prefiere enfrentarse a enemigos más cercanos. El siglo pasado se promulgaron dos edictos imperiales para que esta orden desistiera en sus actuaciones, pero en ambas ocasiones dichos edictos acabaron siendo anulados. La corte imperial prefiere ofender a un mandatario lejano que a una fuerza militar tan poderosa.

A diferencia de otras órdenes, los Caballeros Pantera defienden el Imperio como entidad por encima de todo. Se encuentran afincados en Middenheim y Talabheim, principalmente. Como estas ciudades tienen predominancia de culto a Ulric, los Caballeros Pantera tienen gran rivalidad



con los caballeros del Lobo Blanco, y ambas órdenes intentan que sus logros superen a los de la otra

Los Cazadores de Sigmar

Se trata de una orden relativamente joven que se dedica a dar caza y erradicar toda resistencia que haya por parte del Caos en la región boscosa de Drakwold. La orden fue creada por Jerik Wildorn tras la Tormenta del Caos, especialmente, debido a la presencia de Hombres Bestia y otras criaturas peligrosas en el norte del Imperio. Jerik es un explorador avezado y sus habilidades se entrenan a diario en las dependencias de esta orden de caballería. A menudo proporcionan servicios de escolta a las caravanas mercantes que viajan por la región. Además de todo esto, los Cazadores de Sigmar buscan y erradican toda presencia maligna que haya en los bosques. Su estrategia consiste en hostigar al Caos para que nunca llegue a crear un ejército. Gracias a estos ataques preventivos se salvan muchas vidas y los asentamientos viven con algo más de tranquilidad.

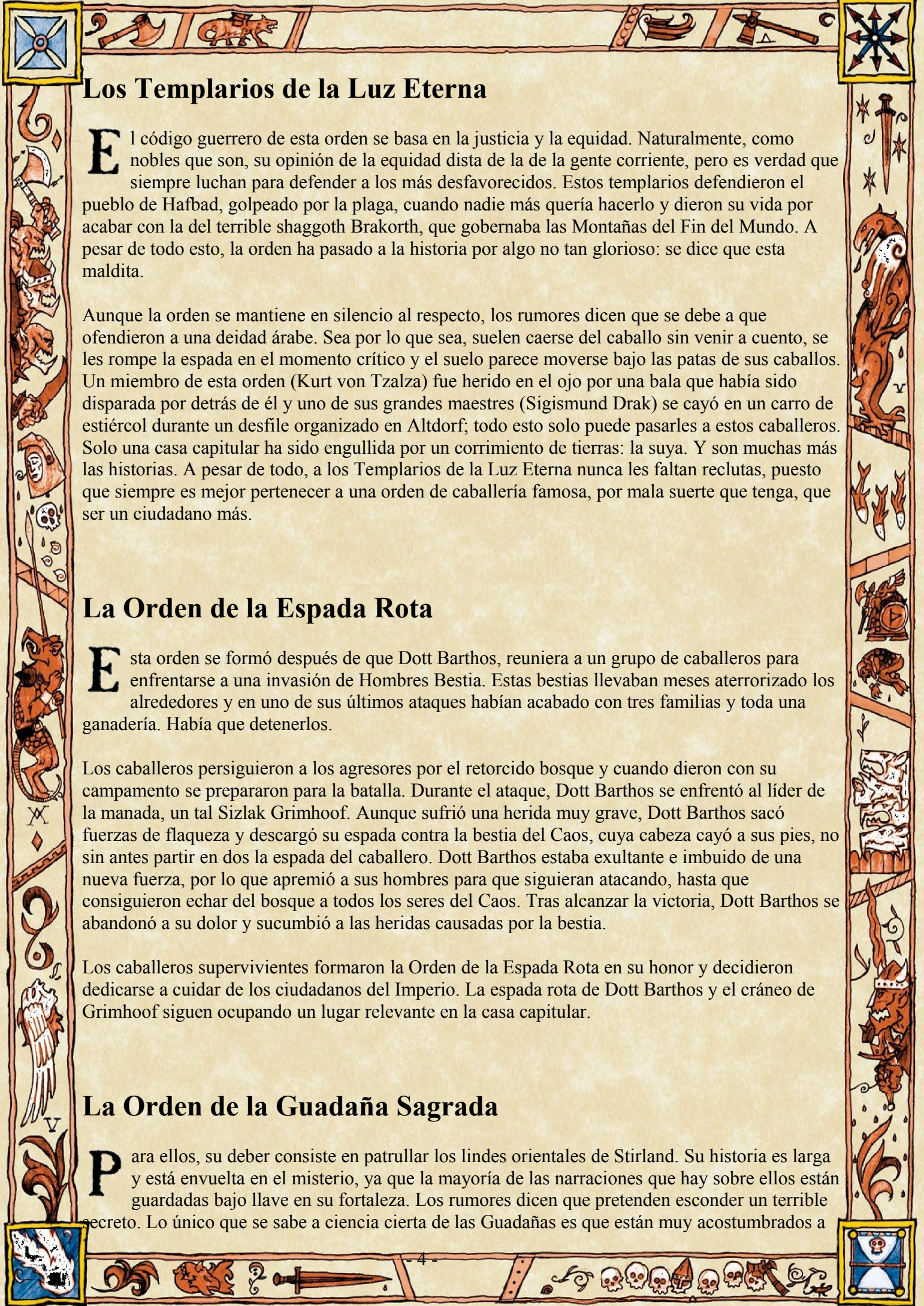
Estos cazadores suelen pasar mucho tiempo a la intemperie, por lo que tienen que saber cómo encontrar sustento y arreglar su equipamiento (que llevan consigo a todas partes). Los Cazadores, sudados y cubiertos de barro, no son conocidos por ser una de las órdenes de caballería más glamurosas del Imperio. De hecho, son muchos los que los confunden con un grupo de caballeros mercenarios. No obstante, su lucha contra el Caos es más que bienvenida en los tiempos que corren. La gente de la región los tiene en alta estima y suele acogerlos en sus casas y ofrecerles comida a modo de reconocimiento por su labor.

La Gran Orden de la Reiksguard

Fue fundada durante el reinado de Wilhelm, el primer emperador de la línea sucesoria de los príncipes de Altdorf, y sus efectivos se reclutan de entre los hijos mayores de las casas nobles. A diferencia de otras órdenes de caballería, la Reiksguard tiene guerreros que luchan a pie y otros que lo hacen a caballo. Las armas de estos caballeros son las mejores que se pueden encontrar en el Viejo Mundo y sus armaduras, que están tan pulidas que parecen espejos, llevan los colores del Emperador Karl Franz.

Los caballeros de la Reiksguard conforman las mejores tropas del emperador, por lo que están asignadas a su cuidado personal. Por ello, muchos de los maestros de la orden han sido guardaespaldas del emperador tanto en el campo de batalla como fuera de él. La tradición marca que el gran maestro de la Reiksguard sea también el mariscal del Reik, es decir, el jefe de las tropas imperiales por detrás del emperador.

En batalla, la Reiksguard prefiere luchar en grandes regimientos para acobardar al enemigo gracias al esplendor de su librea. La historia imperial está llena de historias que hablan de las grandes victorias obtenidas por esta orden de caballería, de las cargas de caballería y las defensas de los infantes. A pesar del poder y de la influencia que tienen gracias a una reputación así, la Reiksguard siempre se ha mantenido apolítica y ha secundado al emperador regente (a diferencia de otras órdenes).



Los Templarios de la Luz Eterna

El código guerrero de esta orden se basa en la justicia y la equidad. Naturalmente, como nobles que son, su opinión de la equidad dista de la de la gente corriente, pero es verdad que siempre luchan para defender a los más desfavorecidos. Estos templarios defendieron el pueblo de Hafbad, golpeado por la plaga, cuando nadie más quería hacerlo y dieron su vida por acabar con la del terrible shaggoth Brakorth, que gobernaba las Montañas del Fin del Mundo. A pesar de todo esto, la orden ha pasado a la historia por algo no tan glorioso: se dice que esta maldita.

Aunque la orden se mantiene en silencio al respecto, los rumores dicen que se debe a que ofendieron a una deidad árabe. Sea por lo que sea, suelen caerse del caballo sin venir a cuento, se les rompe la espada en el momento crítico y el suelo parece moverse bajo las patas de sus caballos. Un miembro de esta orden (Kurt von Tzalza) fue herido en el ojo por una bala que había sido disparada por detrás de él y uno de sus grandes maestros (Sigismund Drak) se cayó en un carro de estiércol durante un desfile organizado en Altdorf; todo esto solo puede pasarles a estos caballeros. Solo una casa capitular ha sido engullida por un corrimiento de tierras: la suya. Y son muchas más las historias. A pesar de todo, a los Templarios de la Luz Eterna nunca les faltan reclutas, puesto que siempre es mejor pertenecer a una orden de caballería famosa, por mala suerte que tenga, que ser un ciudadano más.

La Orden de la Espada Rota

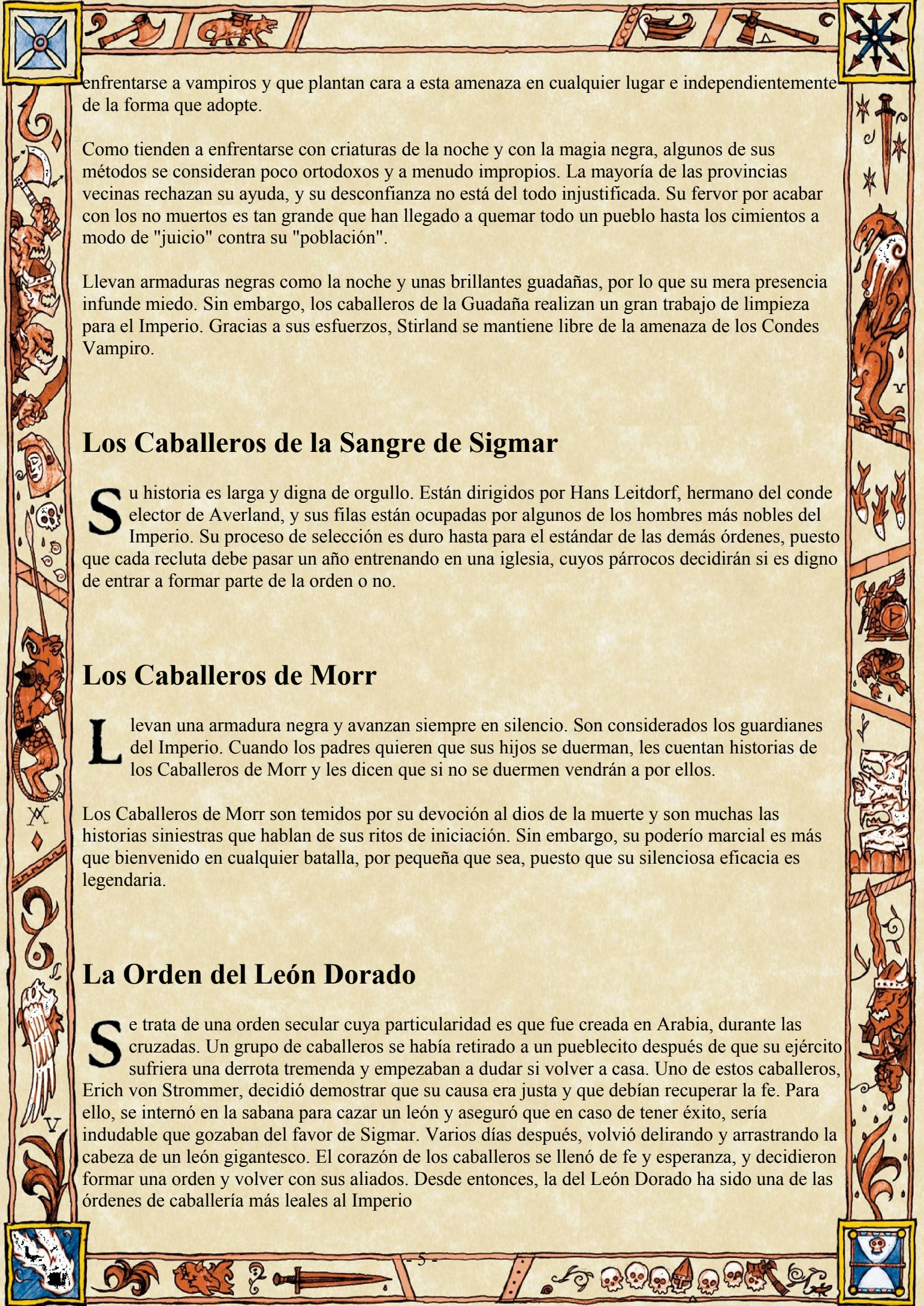
Esta orden se formó después de que Dott Barthos, reuniera a un grupo de caballeros para enfrentarse a una invasión de Hombres Bestia. Estas bestias llevaban meses aterrorizando los alrededores y en uno de sus últimos ataques habían acabado con tres familias y toda una ganadería. Había que detenerlos.

Los caballeros persiguieron a los agresores por el retorcido bosque y cuando dieron con su campamento se prepararon para la batalla. Durante el ataque, Dott Barthos se enfrentó al líder de la manada, un tal Sizlak Grimhoof. Aunque sufrió una herida muy grave, Dott Barthos sacó fuerzas de flaqueza y descargó su espada contra la bestia del Caos, cuya cabeza cayó a sus pies, no sin antes partir en dos la espada del caballero. Dott Barthos estaba exultante e imbuido de una nueva fuerza, por lo que apremió a sus hombres para que siguieran atacando, hasta que consiguieron echar del bosque a todos los seres del Caos. Tras alcanzar la victoria, Dott Barthos se abandonó a su dolor y sucumbió a las heridas causadas por la bestia.

Los caballeros supervivientes formaron la Orden de la Espada Rota en su honor y decidieron dedicarse a cuidar de los ciudadanos del Imperio. La espada rota de Dott Barthos y el cráneo de Grimhoof siguen ocupando un lugar relevante en la casa capitular.

La Orden de la Guadaña Sagrada

Para ellos, su deber consiste en patrullar los lindes orientales de Stirland. Su historia es larga y está envuelta en el misterio, ya que la mayoría de las narraciones que hay sobre ellos están guardadas bajo llave en su fortaleza. Los rumores dicen que pretenden esconder un terrible secreto. Lo único que se sabe a ciencia cierta de las Guadañas es que están muy acostumbrados a



enfrentarse a vampiros y que plantan cara a esta amenaza en cualquier lugar e independientemente de la forma que adopte.

Como tienden a enfrentarse con criaturas de la noche y con la magia negra, algunos de sus métodos se consideran poco ortodoxos y a menudo impropios. La mayoría de las provincias vecinas rechazan su ayuda, y su desconfianza no está del todo injustificada. Su fervor por acabar con los no muertos es tan grande que han llegado a quemar todo un pueblo hasta los cimientos a modo de "juicio" contra su "población".

Llevan armaduras negras como la noche y unas brillantes guadañas, por lo que su mera presencia infunde miedo. Sin embargo, los caballeros de la Guadaña realizan un gran trabajo de limpieza para el Imperio. Gracias a sus esfuerzos, Stirland se mantiene libre de la amenaza de los Condes Vampiro.

Los Caballeros de la Sangre de Sigmar

Su historia es larga y digna de orgullo. Están dirigidos por Hans Leitdorf, hermano del conde elector de Averland, y sus filas están ocupadas por algunos de los hombres más nobles del Imperio. Su proceso de selección es duro hasta para el estándar de las demás órdenes, puesto que cada recluta debe pasar un año entrenando en una iglesia, cuyos párrocos decidirán si es digno de entrar a formar parte de la orden o no.

Los Caballeros de Morr

Llevan una armadura negra y avanzan siempre en silencio. Son considerados los guardianes del Imperio. Cuando los padres quieren que sus hijos se duerman, les cuentan historias de los Caballeros de Morr y les dicen que si no se duermen vendrán a por ellos.

Los Caballeros de Morr son temidos por su devoción al dios de la muerte y son muchas las historias siniestras que hablan de sus ritos de iniciación. Sin embargo, su poderío marcial es más que bienvenido en cualquier batalla, por pequeña que sea, puesto que su silenciosa eficacia es legendaria.

La Orden del León Dorado

Se trata de una orden secular cuya particularidad es que fue creada en Arabia, durante las cruzadas. Un grupo de caballeros se había retirado a un pueblecito después de que su ejército sufriera una derrota tremenda y empezaban a dudar si volver a casa. Uno de estos caballeros, Erich von Strommer, decidió demostrar que su causa era justa y que debían recuperar la fe. Para ello, se internó en la sabana para cazar un león y aseguró que en caso de tener éxito, sería indudable que gozaban del favor de Sigmar. Varios días después, volvió delirando y arrastrando la cabeza de un león gigantesco. El corazón de los caballeros se llenó de fe y esperanza, y decidieron formar una orden y volver con sus aliados. Desde entonces, la del León Dorado ha sido una de las órdenes de caballería más leales al Imperio



Los Caballeros Encarnados

Fue creada por el acaudalado Frederici Tolscano en 2310, y se trataba de un grupo de pomposos caballeros, lo que tiene mucho que ver con que la orden esté compuesta por los señores más ricos. No obstante, tener dinero no es el único requisito para entrar en esta orden, puesto que hay una estricta guía que se sigue a rajatabla a la hora de elegir nuevos reclutas. Al tratarse de gente acaudalada y poderosa, los Caballeros Encarnados tienen mucho peso político. Por ello, pueden elegir las campañas en las que toman parte y que, normalmente, son aquellas en las que se puede alcanzar gran gloria a cambio de poco riesgo.

Todo miembro de la orden tiene una armadura encarnada y su casco está coronado por tres plumas (una roja, otra blanca y otra verde). Como la pintura de la armadura se salta con facilidad, tienen que repintarla a menudo para mantener su apariencia. Los miembros de los Caballeros Encarnados no llevan escudo puesto que consideran que esconderse tras una barrera de metal es de cobardes. Por el contrario, han desarrollado el arte de pelear con dos espadas. Una de ellas la utilizan para parar los golpes y la otra para asestarlos.

A pesar de su naturaleza altanera, los Caballeros Encarnados son siempre bienvenidos. Su maestría con la espada hace que sus enemigos caigan a pares ante sus ataques, por lo que diezman con facilidad los regimientos enemigos. Siempre que el general del ejército aguante su pompa, los Caballeros Encarnados son un valioso aliado.

La Orden de los Martillos de Sigmar

Esta orden fue fundada en Altdorf poco después de la destrucción de la ciudad de Mordheim. Los Lectores de Sigmar animaron a los más devotos seguidores de Sigmar a que creasen una orden de caballería y en cuanto estuvo formada la enviaron a la ciudad de Mordheim para que restablecieran el orden y difundiesen la palabra de Sigmar.

Una de las labores principales de estos templarios es la extender la fe y aplastar a los herejes. Su arma preferida es el martillo de guerra, para mostrar su devoción hacia Sigmar.